

MECANISMO ARQUITECTÓNICO

NICOLÁS MARURI, ARQUITECTO

Almorzando en un pequeño restaurante de París, en 1921, junto a su amigo el pintor Amédée Ozenfant, Le Corbusier observa que el local está dividido en dos partes: un espacio en doble altura, en el que se encuentra el escaparate y se emplaza la barra, y otro espacio de una sola altura, en donde se distribuyen las mesas del público. El impacto que causa en el observador el tránsito de un espacio luminoso y amplio a otro reducido y oscuro ya lo había registrado, como un efecto arquitectónico de gran interés, en su visita a la Mezquita Verde de Brousse, durante su viaje iniciático por Asia en 1911. De hecho, había utilizado este recurso en una de sus primeras construcciones, la casa para Anatole Schwob (1916) realizada en La Chaux-de-Fonds, Suiza, su villa natal.

En 1921 el joven arquitecto, que se ha trasladado a París, ha transformado de manera radical su forma de entender la arquitectura, lo cual le permite atribuir un nuevo origen, popular y funcional, a esta relación de espacios y utilizarla como parte de un proceso de proyecto que, a través de la investigación, quiere alcanzar la perfección de lo «estándar». Para LC la arquitectura debía ser pensada a la manera de un coche o un avión, que necesitan de la elaboración y comprobación de prototipos antes de llegar a la cadena de montaje.

La necesidad urgente de alojamiento abundante y barato en los años veinte, a la que Francia pretendía dar respuesta levantando 500.000 viviendas en diez años (Ley Loucheur), llevaba inevitablemente a la construcción, mediante técnicas avanzadas, de habitáculos producto de la acumulación de espacios reducidos. Como solución alternativa, LC propone recurrir al análisis de las funciones-tipo para posibilitar la existencia de una gran sala asociada a la salud, al deporte y a la naturaleza, a la que se conectan pequeños espacios de servicio.

Este dispositivo arquitectónico se comporta como una herramienta, como un «útil» inspirado por la ley de la economía, calculado según principios fordistas y tayloristas. La relación de formas precisas que lo construyen produce de manera automática una «sensación arquitectural» como reacción a geometrías, ritmos, distancias o tiempos, que se activa cuando se recorren y

se «oyen» los espacios.

Es un mecanismo-tipo, pensado para un individuo universal que resuelve necesidades-tipo y funciones-tipo. No se trata de un espacio de representación o alegórico, sino de un espacio activo, que se convierte en parte de la investigación paciente de una vida. Utilizado de manera elemental en la casa en serie **Citrohan** (1921), el mecanismo evoluciona y se transforma en proyectos posteriores como el espacio de planta cuadrada y vacío triangular del taller para artesanos (1924), la sección doble entrelazada de la villa Baizeau (1928), el espacio en doble fuga de la casa Errazuriz (1930) o la macla vertical y dispersa de espacios en doble altura que es la villa Shodhan (1956).

Sección 2:1 (doble contra sencillo). Un mínimo volumen que soporta la «dimensión inesperada» y que mediante el contraste, el choque de proporciones distintas, el encuentro de dualidades (luz-sombra, abierto-cerrado, vacío-lleño, vertical-horizontal) construye un poema arquitectónico.

Mecanismo arquitectónico como relación acertada de espacios y **luz** que consigue activar la sensibilidad humana provocando la emoción y obteniendo belleza.